



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 3º de Adviento (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

15 DICIEMBRE DE 2019



GAUDETE IN DOMINO

IN DOMINICIS ADVENTUS
DOMINICA III ADVENTUS
DOMINICA IV ADVENTUS

109
SAN PAOLO

La Navidad se acerca y es fiesta de gozo y salvación, desde este domingo "Gaudete" se comienza a vivir la esperanza feliz de la cercanía del Señor. Los sueños de felicidad se van a hacer realidad con el nacimiento salvador de Jesús.

Las grandes felicidades proceden del cielo y las pequeñas alegrías, de los hombres.

La alegría comienza en el instante mismo en que uno suspende sus afanes de búsqueda de la propia felicidad para procurar la de los otros. En el corazón del hombre inquieto, el hambre de felicidad es hambre de Dios. Desventurados los satisfechos que, empachados de placeres, ahogan lo infinito de sus deseos.

Bienaventurados, por el contrario, quienes tienen todavía hambre. Benditos los que proporcionan alegría a los pobres; en la cúspide de la entrega y del olvido de sí, florece la alegría y se reencuentra la vida.

En Adviento se vuelve a recordar que el camino de la felicidad no arranca de las personas o de las cosas, sino que parte de uno mismo hacia los otros, es decir, hacia Dios que es causa de alegría.

La entrega a Dios es una entrega a la alegría.

LITURGIA DEL DOMINGO 3º DE ADVIENTO (CICLO A)

PRIMERA LECTURA Lectura del profeta Isaías 35, 1-6a. 10

El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrarán el páramo y la estepa, florecerá como flor de narciso, se alegrará con gozo y alegría.

Tiene la gloria del Líbano, la belleza del Carmelo y del Sarión. Ellos verán la gloria del Señor, la belleza de nuestro Dios.

Fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes; decid a los cobardes de corazón: «Sed fuertes, no temáis.»

Mirad a vuestro Dios, que trae el desquite; viene en persona, resarcirá y os salvará.

Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mudo cantará.

Volverán los rescatados del Señor., vendrán a Sión con cánticos: en cabeza, alegría perpetua; siguiéndolos, gozo y alegría. Pena y aflicción se alejarán.

SALMO 145, 7- 8-9a. 9bc-10 (R.: cf. Is 35, 4) R/ Ven, Señor, ven a salvarnos

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente, / hace justicia a los oprimidos, / da pan a los hambrientos. / El Señor liberta a los cautivos./ R.

El Señor abre los ojos al ciego, / el Señor endereza a los que ya se doblan, / el Señor ama a los justos, / el Señor guarda a los peregrinos./ R.

Sustenta al huérfano y a la viuda / y trastorna el camino de los malvados. / El Señor reina eternamente, / tu Dios, Sión, de edad en edad. / R.

SEGUNDA LECTURA Carta del apóstol Santiago 5, 7-10

Tened paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor.

El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra, mientras recibe la lluvia temprana y tardía.

Tened paciencia también vosotros, manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca. No os quejéis, hermanos, unos de otros, para no ser condenados. Mirad que el juez está ya a la puerta. Tomad, hermanos, como ejemplo de sufrimiento y de paciencia a los profetas, que hablaron en nombre del Señor.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [A ti Señor \(Apéndice\) Ven, ven Señor CLN 9. Adviento](#)

[Canto de Entrada](#) (Cantos varios) [El Dios de Paz. CLN. 1;](#)

[Preparad los caminos CLN 25; Tiempo de esperanza CLN 13](#)

Introito en Latín: [Gaudete in Domino Misa: de Adviento](#)

Corona del Adviento: [Ven Señor. CLN 15](#)

Salmo Responsorial y Aleluya: [Ven, Señor a salvarnos.](#)

Ofertorio: Se puede guardar silencio o cantar un canto de Adviento : [o Rorate. CLN 32](#)

Santo: [I 4..](#)

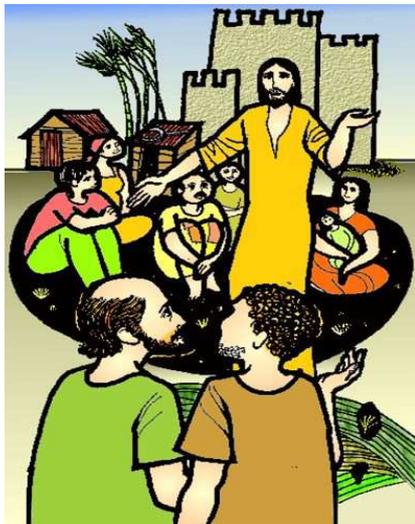
Comunión: [Como el Ciervo](#) (Cantos varios). [Alegría de esperar CLN 4;](#)

[El Dios de Paz. CLN. 1; Palabra que fue luz CLN 18; _](#)

Después de la Comunión: [:Marana tha \(Liturgia de las horas\) Adviento- N° 2;](#)

Final: [La Virgen sueña caminos CLN 16 Santa Mª de la Esperanza Cantos varios.](#)

La profecía de Isaías, que hablaba de una luz aportada por el Mesías es referida por el evangelista a cosas muy concretas e inmediatas: la proclamación del Evangelio del Reino, hecha por Jesús iba acompañada de gestos operativos de liberación: curación de las enfermedades y dolencias del pueblo. Bendecimos a Dios porque hemos sido liberados de nuestra «tierra y sombras de muerte» y vivimos la realidad plena y luminosa de la salvación que nos ha adquirido Cristo. Su palabra es gracia, es llamada, es liberación de todos nuestros enredos y dolencias.



EVANGELIO DE San Mateo 11, 2-11

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, le mandó a preguntar por medio de sus discípulos:

-«¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?»

Jesús les respondió:

-«Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el Evangelio. Y dichoso el que no se escandalice de mí!»

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan:

-«¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta?

Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito:

"Yo envío mi mensajero delante de ti, para que prepare el camino ante ti."

Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan, el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.»

¡¡Alégrate!! Por algo nos espera, el mejor regalo está a la vuelta de la semana y para conseguirlo no hemos de hacer nada en especial. No se trata de hacer méritos, ganar puntos, ser buenos... ¡que no!

Lo mejor de este regalo es que viene sin necesidad de pagarse en destino. Dios toma la iniciativa de venir en medio de nosotros para que nuestras vidas cobren mayor sentido y descubramos lo que realmente merece la pena.

Fruto de este descubrimiento es la alegría que brota de nuestro corazón. Quizás tenemos que poner bajo sospecha el origen y fundamento de nuestras alegrías y si realmente son fuente de felicidad o frágiles instantes de alegría.

Jesús está cerca. Lo que nos separa de El no es la distancia del tiempo, ni la magnitud de su grandeza, ni lo inaccesible de su Misterio, sino la pobreza de nuestra fe.

ADVIENTO, TIEMPO DE ESPERANZA. El Adviento como un tiempo para propiciar un espacio para Dios, un espacio para engancharse a la esperanza. Adviento o el anuncio de una buena noticia. Preparándonos para una nueva situación en la que se nos invita a comprender y vivir nuestra existencia de una manera nueva: construir el Reino de Dios desde una realidad fraterna. Dios viene y está viniendo. Sólo varía nuestra actitud de acogida

¡ADVIENTO! ¡BUSCAD AL SEÑOR!



Amigos y hermanos:

¡Abrid y enseñad vuestro corazón!
Viene el Señor ¿Cómo nos encontrará?

Mirad en la dirección adecuada,
no alejéis vuestra mirada del horizonte de la es-
peranza

¿No lo veis? ¿No lo sentís?

¡Viene el Señor! ¡Lo hace en silencio, sin más anuncio que la humildad!

Venid; salgamos al encuentro del Señor

Si lo buscamos, lo encontraremos

Si lo escuchamos, lo oiremos

Si lo miramos, lo veremos

Si preparamos un camino, ¡el Señor vendrá!

¡Buscad! ¡Busquemos al que viene!

Si estamos vigilantes, el Señor no nos sorprenderá

Si permanecemos firmes, el Señor se revelará

Si oramos, más y mejor, el Señor aparecerá,

¡Preparemos el camino al Señor!

¡Busquemos la calzada que va hasta el Señor!

Porque, Dios, nos ha dado ojos para verle

Rodillas, para adorarle

Corazón, para amarle

Manos, para ayudar y alabarle

Pies, para caminar a su lado mientras vivamos

¡Adviento! ¡Bienvenido seas!

Ayúdanos a llenar, con brillo divino, nuestros rostros

A limpiar nuestros sentidos, para que Jesús hable claro y bien

Condúcenos, ya desde ahora, hacia la gruta de Belén

Enséñanos la senda que conduce hacia El

¡Adviento! ¡Busquemos al Señor!

Hoy, como ayer, y siempre,
necesitamos la salvación de Dios

Hoy, como ayer, y mañana

el Señor nos va a bendecir con su presencia

Hoy, como ayer, y por todos los siglos hasta que Dios quiera
un Niño nos traerá la gran esperanza en un nombre: ENMANUEL